

SEC. 1. INT. SALA DE JUNTAS. TARDE.

FELIPE, ESTHER y ADRIÁN se encuentran reunidos con CUATRO DELEGADOS de la Corporación Rocafort (una farmacéutica) en la sala de juntas. Todos van perfectamente trajeados, aunque en sus caras se nota el cansancio de un día entero de reunión. Delante de cada uno de ellos hay un grueso volumen encuadernado, que tienen abierto hacia el final, así como otros papeles y blocs de notas. Sobre la mesa, además, hay un buen puñado de bocetos de carteles publicitarios de anticatarrales y material corporativo de la Corporación Rocafort. En una esquina entre Felipe y Esther, una pizarra subraya las ideas más importantes de la campaña. Los delegados leen los volúmenes que tienen delante suya y toman notas. Felipe toma notas. Esther toma notas.

Adrián hace como que toma notas. GEMMA entra por detrás con un bloque de catálogos en las manos y pasa al lado de Adrián. Se acerca a Esther y le entrega la mitad del bloque. Luego se acerca a Felipe y le entrega la otra mitad. Felipe se estira en su asiento y le susurra algo en la oreja a Gemma. Adrián les observa mientras que Esther levanta discretamente la mirada de su bloc para observar a Adrián.

Gemma asiente y comienza a caminar hacia la salida. Adrián la sigue con la mirada. Esther devuelve la mirada al bloc cuando Gemma pasa a su lado para llegar donde está Adrián, se inclina y le susurra algo al oído. Gemma continúa caminando y Adrián devuelve la mirada a la mesa, que se encuentra con la de Felipe, que sonríe. Adrián también sonríe. Felipe sonríe y devuelve la mirada hacia sus notas.

Esther mira a ambos. Gemma sale de la habitación.

SEC. 2.1 INT. PORTAL, CASA DE ADRIÁN: SALÓN Y DORMITORIO.

GEMMA llega al portal de casa de Adrián y se encuentra con un buzón rebosante de cartas, del que coge las que sobresalen.

SEC. 2.2 INT. CASA DE ADRIÁN: COCINA.

GEMMA entra ojeando el montón. Se fija en una carta en especial, en su membrete:

*WALTER & LEWIS
Global Communications & Publicity Agency
7095 Hollywood Blvd.
Los Angeles, CA 90028
United States of America
(323) 850-4444*

Suelta el resto de cartas sobre la encimera. Va a la nevera, saca una lata de cerveza, la abre y bebe un trago. Camina hacia el salón.

SEC. 2.3 INT. CASA DE ADRIÁN: SALÓN.

GEMMA entra con paso enfadado en el salón pero cuando ve a ADRIÁN dormido en el sofá, su enfado se torna ternura. Deja la carta sobre la mesa. Se acerca, le despierta suavemente y le besa. Adrián se despereza.

ADRIÁN

Gemma... ¿me quieres?

Silencio sepulcral. Se miran en la oscuridad. Gemma le da un beso apasionado.

SEC. 2.4. INT. CASA DE ADRIÁN: DORMITORIO

ADRIÁN y GEMMA están follando. Suena el móvil. Es ESTHER, pero Adrián fingirá que es Felipe.

No ha terminado de correrse cuando Adrián ya está cogiendo el móvil. Gemma, indignada, coge su móvil y un cigarro de la mesilla de noche y se va al baño. Adrián continúa su llamada:

ADRIÁN

(jadeando)

¿Sí? Lo siento, jefe, no sé cómo ha podido pasar... No, por supuesto, entiendo la importancia del asunto... Me pongo a ello ahora mismo...

Se oye, ininteligible, la conversación que Gemma está teniendo - a gritos - en el baño.

ADRIÁN

Bueno... En realidad, no creo que pueda sentarme al escritorio esta noche... En seguida le devuelvo la llamada.

Suena la cadena del baño. Gemma vuelve al dormitorio y comienza a vestirse.

ADRIÁN

¿Te vas?

GEMMA

Sí, me voy a tomar una copa con Nerea.

ADRIÁN

¿Nerea está en Madrid?

GEMMA

Eso parece.

ADRIÁN

¿Y cómo es que ha bajado sin avisar?

GEMMA

Pues no sé, de eso me voy a enterar. Y tú... ¿con quién hablabas?

ADRIÁN

Con Felipe. Me faltan tres memorias explicativas. No sé cómo ha podido pasar. Tengo que sentarme a hacerlas.

GEMMA

Genial. Entonces mejor: así te dejo en paz.

Gemma está terminando de vestirse y encara la puerta.

ADRIÁN

Cariño... ¿me quieres?

Gemma se vuelve y lo mira, justo antes de salir.

GEMMA

Claro.

SEC. 2.5. INT. APARTAMENTO DE ADRIÁN: SALÓN. NOCHE.

GEMMA antes de salir coge la carta y la guarda en su bolso.

SEC. 2.4. INT. APARTAMENTO DE ADRIÁN: DORMITORIO. NOCHE.

ADRIÁN llama a Esther.

ADRIÁN

Tienes 10 minutos antes de que me duerma y cuarenta antes de que tengas que irte. Así nos ahorramos sustos.

Adrián cuelga. Levanta la sábana para mirarse la polla.

SEC. 2.5. INT. BAÑO DE CASA DE ADRIÁN. NOCHE.

GEMMA juega con el móvil mientras mea. De pronto, el móvil suena. Gemma lo coge.

GEMMA

¿Sí? ... ¿¡Qué!? Pero... Mañana era mi audición... No, no, ni de coña... ¿Tanto coraje te da que esta la haya conseguido yo solita? Voy para allá. No hay nada que pueda hacer mañana que no pueda hacer hoy.

Gemma cuelga.

SEC. 3. INT. CASA DE FELIPE Y ESTHER. NOCHE.

ESTHER llega a casa. Deja sus cosas a la entrada y reproduce el contestador automático mientras entra en la cocina a por una botella de vodka de la nevera y un vaso. Se sirve una copa. Suena el pitido del contestador antes de proferir el mensaje:

HIJO

¡Papá! ¡Mamá! ¿Qué tal estáis? Tengo noticias...

¡Vuelvo a casa! Solo serán dos semanas, lo prometo. Ha sido un asunto imprevisto y llego mañana... me haría ilusión que vinierais a recogerme, pero lo entenderé si estáis ocupados... Mi avión llega a las 11.30 a la terminal cuatro... Si no, iré directamente a casa... y luego nos vemos por allí... os quiero... ¡hasta mañana!

Esther coge el teléfono inalámbrico de su base y comienza a marcar un número de teléfono. Se lleva el teléfono a la oreja y bebe un trago.

ESTHER

Veo que te lo estás pasando bien. Pero no tanto como te lo pasarías conmigo. Si, claro... Bueno, ¿qué va a ser esta vez: servicio inmediato a domicilio o cuarto de hotel por horas? Que tampoco es que me moleste...

Un pitido delata que Adrián ha colgado. Esther cuelga el teléfono y toma otro trago de vodka. De pronto suena el teléfono, coge el auricular y se lo lleva a la oreja

ESTHER

De acuerdo, tigre. Voy para allá.

SEC. 5. INT. OFICINA DE FELIPE. NOCHE.

Suena el teléfono de la oficina de FELIPE. A escasos metros, FELIPE, ante un gran escritorio cubierto de papeles, goza del placer de una mamada. El teléfono suena. Felipe coge el teléfono.

FELIPE

¿Quién es? ... Sí. Ya sabes que estamos hasta arriba con la Rocafort... He hecho volver a Adrián para que me eche una mano... Se lo ha tomado mal... ¿Qué máquina?... No sé, mañana hablaré con él... Sí, bueno, eso quiero decir. Estoy cansado, ya sabes... Claro, cariño. Iré a echar una cabezada tan pronto como acabe aquí... Y yo a ti, preciosa.

Felipe cuelga el teléfono justo antes de alcanzar el orgasmo. De debajo del escritorio sale GEMMA, limpiándose los labios. Se sienta en el escritorio, frente a Antonio y pone los pies en sus muslos.

GEMMA

Bueno, si querías joderme mañana, ya lo has hecho hoy. Supongo que ahora puedo ir a mi audición...

Felipe mira hieráticamente a Gemma. Se vuelve hacia el teléfono y suspira.

FELIPE

(sarcástico)

El que está jodido soy yo si la que estaba a al otro lado del teléfono era mi mujer...

GEMMA

(rebuscando en su bolso)

¿Y lo era?

FELIPE

Me temo que sí...

GEMMA

¡Perfecto! Aprovecha la ocasión, déjala, fúgate conmigo...

Gemma le sube los pies hacia el cuello...

FELIPE

Sí, no sólo le digo que la engaño sino que además lo hago contigo. Sus abogados tardarían en desplumarme lo que tú tardaste en bajarte las bragas a la primera ocasión.

Gemma baja las piernas bruscamente.

GEMMA

Algún día seré una actriz famosa y lamentarás no haberme elegido a mí...

Gemma comienza a rebuscar en su bolso.

FELIPE

Hasta que llegue ese día, prefiero conservar mi matrimonio... y mi empresa. Y eso significa conservar a mi mujer y a tu novio.

GEMMA

Pues demasiado tarde para no cagar donde comes, ¿no crees? De todos modos, al menos a Adrián le queda muy poco en este convento...

Gemma saca la carta del bolso y se la tiende a Felipe. Felipe mira a Gemma sin entender.

GEMMA

Adrián se nos va.

Felipe coge la carta, la mira y se la devuelve a Gemma que la guarda en el bolso. Gemma comienza a sacar espejo y pintalabios.

FELIPE

¿Qué es esto?

GEMMA

Un pase a una vida mejor.

FELIPE

¿Una carta de suicidio?

Gemma le dedica una mueca a Felipe.

GEMMA

No se lo ha dicho a nadie.
Bueno... a mí. Todos sabíamos
que Adrián volaría tarde o
temprano.

FELIPE

Sí, ni siquiera tú has sido
capaz de matar su ilusión.

GEMMA

Como ni tú de matar la mía.

FELIPE

¿De veras aún piensas en ser
actriz?

GEMMA

Sí. Y con tu ayuda o sin
ella voy a lograrlo. Estoy
harta de chupártela para
conseguir audiciones.

FELIPE contiene su exasperación y se gira hacia el teléfono dándole la espalda a Gemma y comienza a llamar a Esther. Mientras, Gemma se pinta los labios. Cuando termina guarda el pintalabios y el espejo en el bolso y coge la copa al tiempo que Felipe cuelga y se vuelve hacia Gemma, sin haber hablado con Esther.

FELIPE

No responde.

GEMMA

Igual se lo está montando
con otro más joven, alto y
guapo que tú.

FELIPE

O con tu novio.

Silencio incómodo.

GEMMA

Con alguien se lo monta. Me dijo que hablaba contigo cuando era yo quien lo hacía. ¿Sabes?, ya no me sorprende. De hecho, me lo imaginaba desde hacía semanas.

FELIPE

¿Ya lo has asumido?

Silencio incómodo.

GEMMA

Bueno, ¿qué vas a hacer con lo de la carta?

FELIPE

No tendrá huevos.

Gemma sorbe su copa de manera que deja una mancha de pintalabios en el borde de la copa. Se incorpora y se retoca la ropa.

GEMMA

Los tendrá. Está harto de esto, de ti y de mí. No le va a importar dejarme a mí en la calle y a tu empresa en la ruina.

FELIPE

Le estaré esperando, ¿cuánto tardará en volver?

GEMMA

¿Un mejor empleo que éste?
¿En California? Échale unos 60 años.

Gemma comienza a acercarse a Felipe.

FELIPE

Pues que le vaya bonito. Se lo puedes decir de mi parte, cuando llegues a casa.

Gemma Se sienta encima de Felipe a horcajadas. Felipe le pone el pulgar sobre la mejilla, acariciando su nuca en un gesto más paternalista que sensual.

GEMMA

Claro... "Cariño, vengo de follarme a tu jefe, que dice que estás despedido".

FELIPE

Tienes razón... Además, me saldrá mucho más barata su renuncia.

GEMMA

Siempre cuidando de ti...

Gemma estampa un beso en los labios de Felipe dejándole muestras de carmín. Felipe lo acepta encantado. Gemma se levanta y comienza a caminar hacia la puerta.

GEMMA

Espero que cuentes con que mañana me tomo el día libre...

FELIPE

El mercado laboral está difícil para niñas sin graduado.

GEMMA

Y para empresas de publicidad sin nada que publicitar.

(saliendo por la puerta)

¡Nos vemos pasado mañana!

SEC. 6. INT. DORMITORIO DE ADRIÁN. NOCHE.

ADRIÁN se tumba sobre la cama, pasivo, mientras ESTHER le cabalga con fiereza. Esther se corre y Adrián también pero no parece disfrutar del todo su orgasmo. Esther se aparta y se tumba al lado de Adrián. Adrián urge a la mesilla por dos cigarrillos, unos de los cuales da a Esther antes de encender ambos. Tanto él como ella inhalan grandes caladas antes de hablar.

ESTHER

¿Qué te pasa, tigre? ¿Te ha exprimido la zorrita de tu novia?

Silencio incómodo.

ESTHER

Me lo puedes contar, ¿eh?

Silencio incómodo. Continúan fumando.

ADRIÁN

Me voy... o creo que me voy.

ESTHER

¿A dónde?

ADRIÁN

A hacer mi vida.

ESTHER

¿Y cuándo te vas?

ADRIÁN

Pues no lo sé. Estoy esperando respuesta. En realidad podría llevar días en el buzón...

ESTHER

¿Y entonces?

ADRIÁN

Me largo. Dejo la compañía, dejo a Gemma, dejo a Felipe... y te dejo a ti... Creo. Eres la primera a la que se lo cuento... Bueno, Gemma también lo sabe, claro.

ESTHER

¿Cómo que crees que te vas?

ADRIÁN

Estoy esperando respuesta, ya te lo he dicho.

Esther toma el móvil, comienza a buscar en la agenda.

ESTHER

Oye, ¿vamos bien de tiempo?

ADRIÁN

No lo sé... Supongo... Esta vez me ha contado que venía una amiga de su pueblo... Cuando me miente suele tardar, aunque mañana se supone que tiene una audición importante... Supongo que ha pedido el día libre...

Esther se lleva el móvil a la oreja.

ESTHER

(contrariada)

No que yo sepa...

Esther detiene a Adrián cuando, extrañado, éste va a decir algo: el teléfono ya da tono.

ESTHER

(al teléfono)

Hola, cariño, soy yo, ¿qué tal? ¿Aún currando?... Sí, sí, ya lo sé...

Esther se vuelve hacia Adrián, luego hacia la mesilla donde apaga su cigarrillo. Coge el cenicero y se lo pasa a Adrián, que apaga su cigarrillo y lo pone en la otra mesita.

ESTHER

¿Ah, sí? ¿Y cómo se lo ha tomado? Comprensible. Sólo a ti te encanta pasar la noche en ese antro. ¿No crees que estás forzando mucho la máquina...?...

Esther acaricia la mejilla de Adrián.

ESTHER

La de Adrián,

(Adrián reacciona al escuchar su nombre...)

¿cuál va a ser? Vas a acabar agotando la gallina de los huevos de oro...

Esther le guiña un ojo. Adrián hace una mueca dubitativa y se inclina a besarle un hombro.

ESTHER

¿Mañana? ¿No volvía a la oficina esta noche?...

Adrián se ríe. Comienza a acariciar a Esther.

ESTHER

Lo entiendo, cariño, no te preocupes. Ven a casa aunque sea un par de horas, ¿vale?...

Adrián se apasiona ligeramente.

ESTHER

(con voz rota, mirando a Adrián)

Te quiero, nene...

Esther cuelga y, a pesar de los besos y caricias de Adrián, se le congela la expresión.

ESTHER

Hijodeputa.

Adrián se detiene.

ESTHER

Hijodeputa.

Adrián termina de incorporarse.

ADRIÁN

¿Qué pasa? ¿Se lo está montando con otra más alta, más guapa y más joven que tú?

Esther rompe a llorar.

ESTHER

Cabrón, cabrón, cabrón... Dice que se queda trabajando contigo. Que te has tomado

mal que te llamara en mitad
de la noche...

ADRIÁN

Desde luego no me lo hubiera
tomado bien...

Esther sigue llorando.

ADRIÁN

¿Tanto te molesta...? Quiero
decir... Teniendo en cuenta
que tú...

Esther lanza una mirada a Adrián que le hace tragar sus últimas palabras.
Luego devuelve la mirada al vacío. Adrián sigue mirando a Esther.

ADRIÁN

Tratamos de llenar con lo
prohibido el vacío que el
miedo deja en nuestras
vidas.

ESTHER

¿Qué miedo?

ADRIÁN

El miedo a arriesgarnos a
perder aquello que hemos
conseguido a cambio de la
posibilidad de conseguir
algo mejor.

ESTHER

¿Sabes? Yo quería ser
bailarina.

ADRIÁN

¿Bailarina?

ESTHER

Sí... ¿Recuerdas *Flashdance*?

ADRIÁN

¿El qué?

ESTHER

Eres tan joven... Da igual... el
caso es que me enamoré de la
película... y quise ser
bailarina...

ADRIÁN

¿Y?

ESTHER

Sólo te digo que aproveches
tu tren.

Silencio.

ADRIÁN

Aún así, si tanto te importa tu marido, ¿por qué sigues viniendo a verme?

ESTHER

¿En serio quieres darle un final moralista a esta historia?

Adrián comienza a besar y acariciar a Esther.

ADRIÁN

Nada más lejos de mi intención. Además, creo que sería lo menos indicado...

Adrián continúa besando a Esther, yendo hacia abajo...

ESTHER

Tienes 10 minutos y necesito cinco para beberme el vodka con hielo que me vas a preparar. Luego me largo a hacerle una visita al cabrón de tu jefe... Además, así nos ahorramos sustos, ¿no?

ADRIÁN

En realidad no me parece tan mal jefe...

ESTHER

Ni a mi tan mal marido...

Adrián y Esther se besan. Adrián voltea a Esther y la pone contra la cama y, poco a poco, se enzarzan en otro coito. El teléfono de Esther suena sobre la mesilla: es Felipe.

SEC. 9. INT. ASCENSOR. OFICINAS. NOCHE.

14, 13, 12... Los pisos avanzan lentos. GEMMA ojea el móvil mientras baja hacia el vestíbulo. Lleva la mirada hacia el marcador: 6, 5, 4... Devuelve la mirada al móvil, corta, bloquea y mete el móvil en el bolso... 2, 1, 0. Se abren las puertas y se dispone a salir del ascensor cuando, al otro lado, se encuentra con ESTHER. Se sostienen las miradas un segundo.

ESTHER

¿Gemma! ¿Qué tal? ¿Haciendo horas extras?

GEMMA

Supongo que esta cuenta nos está trayendo a todos de cabeza. ¿Y usted? ¿Viene a seguir con ello?

ESTHER

Supongo.

GEMMA

Pues entonces le deseo
suerte. Buenas noches.

ESTHER

Buenas noches.

Cada una prosigue su camino: Esther se mete en el ascensor mientras Gemma camina hacia la puerta de salida con su atención centrada en el ascensor.

ESTHER

¡Y suerte con tu audición!

Gemma se vuelve y mira sorprendida a Esther, que le dedica una sonrisa malévolamente. El ascensor se cierra, Gemma frunce el rostro, toma el móvil de su bolso y llama a Felipe cuando comienza a caminar hacia la salida.

GEMMA

Felipe... Sólo quería desearte
buena suerte... Tu mujer va
para arriba.

SEC. 10. INT. OFICINA DE FELIPE. NOCHE.

FELIPE

¿¡Mi mujer!?

FELIPE cuelga. Se acicala un poco y guarda las dos copas en el escritorio. Justo cuando cierra el receptáculo entra ESTHER a la oficina. Se acerca a la mesa, la rodea y se sienta sobre el borde del escritorio, frente a Felipe, poniendo un pie en cada lado de la silla.

FELIPE

Cariño... ¿Qué haces aquí?

ESTHER

(parcialmente ebria)

¿Y qué haces tú aquí? ¿No
deberías estar trabajando?
¿Dónde está Adrián?

FELIPE

Esther... Adrián no ha venido
esta noche...

Condescendiente, Esther asiente mientras borra restos de carmín del labio de Felipe. Se levanta del escritorio.

ESTHER

¿Invítame a un trago, no?
Hace tiempo que no me
seduces. ¿Pones algo de
música?

Felipe toma un mando que hay sobre su escritorio, apunta al infinito y acciona un reproductor de música que espeta una sensual canción. Luego se gira a una pequeña alacena que tiene bajo el escritorio. Abre una puerta y saca una botella de licor y dos vasos. Felipe llena las dos copas de licor.

Esther le hace un gesto para que se levante. Toma las dos copas y va hacia ella, le da una, se abrazan y bailan.

FELIPE

Esther... Tenemos que hablar...

Esther le pone el índice sobre los labios. Apoya su cabeza en el pecho de Felipe. Bailan pegados. Silencio.

ESTHER

Ya hablaremos el lunes. Me gustaría comenzar el orden del día con algún nuevo recorte de personal.

FELIPE

Y yo con algún nuevo contrato.

ESTHER

¿Un nuevo contrato?

FELIPE

Necesitamos algún nuevo talento. El que tenemos se nos va.

ESTHER

¿Y cómo lo sabes tú?

Se miran, violentos, un segundo. Felipe sonríe.

FELIPE

¿Y cómo lo sabes tú?

Se miran cercanos, intensos, incómodos, en silencio. Se separan. Esther camina hacia el escritorio bajo la mirada de Felipe, inmóvil en el centro de la estancia. Esther se sienta sobre el borde del escritorio.

ESTHER

Ahora que Adrián se va ya no tenemos que seguir contando con la inútil de su novia, ¿no?

Felipe asiente con condescendencia y comienza a caminar hacia Esther sintiéndose más vivo y orgulloso.

ESTHER

Por cierto, tu hijo ha llamado. Que vuelve mañana. Dos semanas. Estaría bien que pasases algo de tiempo con él, para variar.

FELIPE

Podría llevarle al partido...

Felipe se sigue acercando a Esther hasta que están piel con piel.

ESTHER

Y recuerda que la semana que viene serán las bodas de oro de mis padres... y que aún tenemos que encontrarles regalo.

Felipe asiente y sonríe, cínico, y besa a Esther. Vuelven a mirarse de cerca.

ESTHER

¿Qué nos ha pasado?

FELIPE

25 años.

ESTHER

Entre otras cosas...

Esta vez es Esther quien besa a Felipe.

ESTHER

Ven, ven... hazme sentir bien.

Felipe abraza a Esther. Silencio.

FELIPE

Cariño... ¿me quieres?

Una lágrima rueda por la mejilla de Esther. Felipe mira al vacío. Silencio.

ESTHER

Hazme sentir bien, ¿quieres?

Felipe besa a Esther y la tumba sobre los papeles del escritorio. Allí hacen el amor apasionadamente.

FIN.